

GUIA y CONSEJO

209
22 octubre 2000

La proclamación de la Palabra de Dios Algunas sugerencias

En los últimos tiempos se ha perdido la costumbre de leer en voz alta. Los que “leen” solamente pasan los ojos por encima de los textos. Así se ha roto una larga tradición de pronunciar las palabras al mismo tiempo que se lee, como hacíamos los sacerdotes en el rezo obligatorio del Breviario, y como hacían nuestros abuelos cuando leían un texto cualquier (cartas, diarios, etc.). Los que “leen” en las asambleas de la comunidad católica tienen el mismo problema. A ello se añade, que en Buenos Aires hay letras que no se pronuncian, como la erre y la te. Por eso, es difícil entender los textos de la Biblia con una sola lectura durante la Misa, a no ser que el lector pueda transmitir tanto el texto exacto y el sentido. En San Gabriel Arcángel estamos haciendo el esfuerzo desde hace siete años para que se entiendan bien los textos de la S. Escritura que se proclaman en la Misa y otras celebraciones. Es importante que la cuestión de la “lectura de la Palabra de Dios” interese a la comunidad entera: si cada católico está interesado en que se lea correctamente y con excelente dicción, entonces los lectores tendrán el ambiente preciso para hacer su tarea mucho mejor que lo habitual.

Voy a transcribir algunas sugerencias que brotaron en una jornada que tuvimos recientemente con los proclamadores de la Palabra. Aparentemente son para “especialistas”. En verdad, importan a cada uno, para que al detectar desde el llano los errores de los que leen, no será sólo el párroco el que desea que la Voz de Dios llegue perfecta a los oídos de los fieles, sino que serán los fieles los que pretendan recibir con fidelidad el llamado divino. Si las lecturas leídas por laicos salen perfectas, el sacerdote también podrá predicar sobre esos textos.

Agradezco a los lectores su buena voluntad. Los músicos sabemos que las teclas y las cuerdas hacen un ruido cuando se las pulsa o toca, ruido que los oyentes no captan. Lo importante es pulsar teclas y tocar cuerdas con tal perfección que lo que se oiga sea música de Dios. Nosotros somos las “teclas” que el Espíritu Santo quiere usar para evangelizar al pueblo de Dios. Gracias a cada uno por su esfuerzo a favor de la comunidad.

Con mi gran afecto para cada miembro de S. Gabriel Arcángel
Monse. Osvaldo D. Santagada

Oír la Palabra en la comunidad creyente, es un bálsamo para el alma herida.

ALGUNAS SUGERENCIAS PARA MEJORAR LA LECTURA

1. Mantener la unidad de la palabra, sin romperla en sus sílabas (leer, no si-la-be-ar).
2. Mantener la unidad de la frase, sin romperla en sus palabras (respeto por la arquitectura de la frase)
3. Mantener la unidad de los verbos con sus complementos, sin separarlos indebidamente.
4. Separar el título del texto, mediante una pausa larga (contar hasta 5).
5. Separar el texto bíblico de la aclamación “Palabra de Dios” (contar hasta 5).
6. Respetar los signos de puntuación: comas, punto y coma, dos puntos, punto seguido, punto aparte, exclamaciones, interrogaciones, cláusulas entre guiones, etc.
7. Tener una actitud sobria, sin hacer “teatro”. No tardar demasiado en llegar al ambón.
8. Tener una actitud equilibrada, sin pretender ser “intimistas”.
9. Usar el micrófono adecuadamente, ya que amplifica los errores.
10. Arreglar el micrófono antes de comenzar la lectura.
11. Tenemos micrófonos unidireccionales. Por lo tanto, no girar la cabeza para todos lados, porque hay grupos de palabras que quedan sin ser oídas.
12. Apuntar la voz al centro del micrófono, sin ponerse a la derecha o a la izquierda.
13. Declinar la función de lector, si su estado emocional es “depresivo”.
14. Venir vestidos con dignidad para este ministerio. Estar de pie apoyados en las dos piernas. No apoyar un brazo sobre el ambón, y leyendo de costado...
15. Tener en cuenta los párrafos y las pausas, sin correr por toda la lectura hasta el final, como si hubiera urgencia de sacarse la lectura de encima.
16. Pronunciar bien y, además, transmitir el contenido con convicción y fuerza.
17. Cuidar la dicción en general, y especialmente en palabras que pueden ser mal oídas: cargar, Pedro... No unir dos palabras que tienen una misma vocal al final y al principio: se/espera. Respetar los finales de palabras graves, que en la Argentina no se pronuncian en la vida común: mesa, casa, tengo, habla, profeta... Respetar las palabras poco usadas en el vocabulario corriente: zaranda, fragoroso...
18. Cuidar las palabras graves: los porteños marcan la sílaba acentuada y la alargan mucho, dejando casi sin pronunciar la sílaba final.
19. Cuidar las palabras graves: los porteños las pronuncian haciendo una “tercera menor” que es un intervalo musical de tristeza y monotonía: Mun – do, expresar – se.
20. Las frases tienen una “entonación” que da el sentido del texto: buscar las palabras claves.
21. Usar ademanes si se necesitan, con mesura.
22. Leer antes alguna explicación de las lecturas: anotar en el Manual ideas recogidas en las reuniones de comentario al Evangelio o en las prédicas de años anteriores.
23. Trabajar la lectura por anticipado, dividiéndola en párrafos.

O. D. S.

El año 2000

PODEMOS HACER MUCHO MÁS

¿Cuándo has usado tus capacidades para realizar algo interesante en tu casa, en tu familia, en la escuela, en el barrio, en la parroquia? Jesús no se guardó el poder para sí mismo: mandó a sus discípulos a curar enfermos y anunciar la salvación.

A veces postergamos las decisiones porque inconscientemente estamos esperando “refuerzos” de afuera. Así a algunos se les pasa la vida. Quisieron viajar y lo postergaron; ahora no pueden porque deberían llevar media valija de remedios. Quisieron aprender un idioma y lo postergaron; ahora les parece que es inútil. Quisieron compartir muchas cosas de sus armarios; ahora se pusieron “feas” o las agarró la polilla.

¿Qué te impide tomar las decisiones necesarias? ¿Por qué tienes miedo de convencer a los tuyos con confianza? ¿Tus “experiencias” te paralizan? Jesús está al lado tuyo para darte la fuerza que necesitas. Deja la inseguridad y actúa.

O. D. S.

Correspondencia:

Querido Padre Osvaldo:

Tenía razón: “Guía y Consejo” del 27 de agosto había que leerlo con tranquilidad y atención. Me emocioné con su escrito “Las causas perdidas” y leyendo la carta de la Hna. Ana María: lo que pasa en nuestro país. Cada línea del boletín deja algo hermoso y positivo para pensar y actuar. Hasta el tema de la señora que sólo recordaba lo del paraguas. Pienso que si era desprolija en sus cosas, desde ese día habrá hecho todo con más cuidado. Ud. pide perdón por sus fallas. Yo le digo desde mi lugar: tengo tanto para agradecerle, comenzando por aquella tarjeta con palabras de consuelo por mi mamá que había partido y yo estaba tan triste...; por sus Misas, por sus prédicas llenas de fuerza, por la forma de enseñarnos a cantar, por su amor al prójimo, por su ayuda a tanta gente; la lista sería muy larga...

Mi fe se aumenta cada 29 y pido a N. Señor Jesucristo, a su Madre y al Arcángel Gabriel el poder peregrinar hasta esa casa de oración por mucho tiempo más.

Estuvimos con ud. en el festejo de sus 40 años de sacerdocio. ¡Qué hermoso día pasamos, nos gustó escuchar el testimonio de gente que compartió tantos momentos en su vida. Lo vimos muy contento, como un pastor con su rebaño, atento y cuidando la alegría de cada uno. Pido a Dios le dé salud y fuerza por mucho tiempo.

Con todo mi afecto

Martha H. V. de Aquino, El Talar, Bs. As.

Amamos la Palabra no por ser palabra, sino porque nos habla Cristo.

Una luz y una oración

Queridos feligreses:

Preparamos el 29 de octubre recordando el 29 de septiembre...

La semana que viene nos toca el día 29 en domingo. Cuando nos acercamos a otro 29, no podemos olvidar la experiencia fantástica de la Fiesta anual: cantos, arreglos florales, cirios, monaguillos, lectores, MEE, responsables de áreas, publicaciones nuevas, cintitas, jarros, alfileres, collares, etc. Cada detalle estaba previsto con alegría y fineza. Agradezco inmensamente a los fieles de la parroquia el esfuerzo que hicieron para contagiar el espíritu de oración y solidaridad de nuestra comunidad a los que venían por primera vez. El buen ejemplo cunde. Mucha gente salía con lágrimas y emoción de las Misas, en especial los que habían recibido la bendición a los enfermos.

Quiero felicitar a Cosme Folgueira por haber completado el Sagrario con una finura de artista probado: las congratulaciones llegaron de todas partes. La obra ha sido un acierto genial.

Me llamaron por teléfono y me detuvieron para comentar los imaginativos arreglos de fresias y sauces eléctricos dorados, que llenaban el alma. Me dijeron que el himno a San Gabriel Arcángel es bello y uno no se da cuenta que lo está cantando, tan importante son las palabras que contiene. El Ave María de Lourdes salió precioso en todas las Misas. Pienso que los sacerdotes que vinieron estaban tan “impactados” por todo eso, que no supieron reaccionar por el ambiente que los sobrepasaba. Es lógico. Los que reflexionamos sobre lo vivido, nos quedamos atónitos de los que puede hacer Dios, cuando nos hacemos instrumentos en sus manos poderosas.

Agradezco a cuantos me hicieron llegar su reacción en contra de la expresión “corralón” para referirse a nuestra iglesia cuando dió comienzo. En agosto de 1993, ya estaban colocadas las luces del techo en toda la iglesia exactamente como hoy. Quiero decirles que hay que ser comprensivos ante las frases “infelices” y seguir amando: en eso nos reconocerán los demás.

Una palabra merece la celebración de la Novena anual de sanación: fue maravilloso rezar así. Agradezco a Noemí Fontán la preparación exquisita del velador para los nueve cirios.

Monse. Osvaldo D. Santagada

ACTIVIDADES PARROQUIALES

Templo abierto:

Lunes a viernes de 8.30 a 12 y de 15 a 19 hs. - Sábados de 9 a 12 y de 15.30 a 19 hs. - Domingos de 9 a 13 hs.

Horarios de culto:

Misas: Domingos: 10 y 12 hs. - Lunes a Jueves : 9 hs - Viernes: 10 hs - Sábados: 18 hs.

Días 29: 8, 10, 16, 18 y 20 hs. (si cae en domingo en lugar de las 8 hay Misa a las 12 hs)

Secretaría: Bautismos y Matrimonios: sábados de 11 a 12 hs.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

Tel. (54) 11. 4635:1888 - Boletín gratuito: n. 209 (22 de octubre de 2000)

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de S. Gabriel Arcángel.